

Evangelio Secular para el Domingo 2º de Pascua (8-abril-2018)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Juan 20,1-9

Él había de resucitar de entre los muertos

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien tanto quería Jesús, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto." Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Sección final del evangelio de Juan. Describe la visita de tres discípulos al sepulcro de Jesús, donde esperan encontrar su cadáver. Magdalena lo ve desde fuera, el discípulo amado desde la entrada y Pedro dentro. Progresivamente se van encontrando con signos que interpretan como un robo del cadáver ("se han llevado del sepulcro al Señor"): Magdalena ve la piedra corrida, Juan además el lienzo -la sábana santa- sobre la tumba, Pedro aún el sudario doblado aparte. Sólo cuando el discípulo amado entra y contempla todo cree en la resurrección de Jesús.

En la escena siguiente Magdalena muestra que sigue sin dar crédito a ello. El lector es invitado a seguir el camino de fe del amigo de Jesús.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida secular. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE EL TRABAJO

(hombre, soltero, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

Hoy es un día grande, o más bien, se abre un tiempo grande. La Resurrección de Jesús debe impregnar toda mi vida. También mi trabajo. Tantos momentos de desesperanza, de incompreensión, de fracaso. Cuántas veces he podido sentir el fracaso. Y cuántas veces he actuado como los discípulos: he ido al sepulcro para dar sepultura a algo que he intentado pero que no salió bien. Pero puedo recordar que otras veces, aquello que parecía fracasado en realidad estaba vivo. Hoy es un día de ilusión, de alegría, de Esperanza. Es un día (y un tiempo) para tomar ánimos, para no desistir, para volver a intentar construir en mi trabajo y en mi vida el Reino de Dios. Y un día de confianza, pues Dios es capaz de resucitar aquello que nos parece totalmente muerto.

DESDE EL TRABAJO POR LA JUSTICIA

(hombre, casado, dos hijas, trabaja, activista de "Justicia y Paz e Integridad de la Creación", pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

Hoy domingo de resurrección día de la JUSTICIA DE DIOS de manera especial en Cristo nuestro Salvador, me dice que debo continuar con la misión encomendada porque se que la noche, las tinieblas, el pecado y los sepulcros de mi vida son solo pasos para encontrarte al fin, porque tú eres el Señor de la vida y no de la muerte, eres el hijo del Padre Justo. Estoy llamado por Jesús a vivir este nuevo día, esta nueva era donde brille la justicia y la Paz. En mi vida ordinaria siempre encuentro momentos en los cuales te me manifiestas y me haces recordar cuánto amor tienes por mí, me das vida nueva, tu resurrección es mi resurrección cuando vivo tu evangelio. Un evangelio que mana justicia. Si te sigo Señor, es porque estoy dispuesto, como Tú, a dar la vida, siento tu llamada a defender tu causa, cada día comprendo más tu llamada. Tu esperanza y tu alegría profunda inundan mi ser, Dios hace justicia liberándote de la muerte y hará justicia con mi vida. Quiero vivir como Tú vives en mi.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Señor Jesucristo y Dios nuestro, Tú estás Vivo
y Vives cada día entre nosotros, cercano a nuestra vidas.
¡Tú Resucitas hoy para llenarnos de Vida y Esperanza!
Tú nos recuerdas hoy que tu Amor Todo lo puede
y que siempre es más fuerte que cualquier situación de dolor.
¡Tu Amor Misericordioso nos salva siempre de todo mal,
y nos anuncias hoy que la Alegría de tu Evangelio es para todos!
Haz de nosotros personas valientes que comuniquen a los demás
la Alegría que Tú nos traes a cada uno con tu Buena Noticia.
Llénanos nuestro corazón de tu Alegría para predicar tu Evangelio
cada día en medio de nuestras familias, amigos y lugar de trabajo.
Haznos instrumentos tuyos para que otros puedan verte y creer
que Tú estás Vivo en medio de su vidas y que eres cercano a todos.

Te damos Gracias porque Tú Vives en el corazón de cada persona que ama a los demás y reparte tu Misericordia a quien tiene cercano.
Amén.

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



fan
a

ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Después de ver a Jesús en las calles, con ese rostro de dolor, cargando con la cruz, maltratado, destrozado... resulta extraño que sean pocas las hermandades de Gloria que procesionan y ensalzan lo fundamental del mensaje de Cristo: la resurrección. Es decir, el mensaje de que, a pesar del dolor, hay un después, cobra sentido todo. El dar la vida por los demás, al final tiene su recompensa: la plenitud en la vida.

Nos llena de esperanza ese mensaje, no sólo comunicado de palabra sino probado en su propia carne por el Hijo del Padre. No ha sido una enseñanza teórica, no, los latigazos, los desprecios, las traiciones fueron verdaderos. Jesús se hizo nada, dió la vida por nosotros y luego fue glorificado por el Padre. Tuvo sus dudas, igual que nosotros las tenemos ante cada prueba, cada pequeño dolor. Salgamos de nuestro dolor para dar la vida por los demás, amando concretamente, siendo serviciales, sonriendo aunque por dentro nos pida otra cosa. El Padre nos glorificará dándonos luz para afrontar cada situación dolorosa con una nueva esperanza.

¡¡¡Feliz Pascua de resurrección a todos!!!

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-2-de-pascua-8-abril-2018